

Competencias socioemocionales, innovación psicopedagógica y tecnologías educativas inclusivas: una revisión sistemática de estrategias para la transformación de los entornos de aprendizaje.

Socio-emotional competencies, psycho-pedagogical innovation and inclusive educational technologies: a systematic review of strategies for the transformation of learning environments.

PALABRA VERDADERA

Recepción: 15/07/2026

Aceptación: 18/08/2026

Publicación: 09/10/2026

AUTOR/ES

- Patricia Xiomara Quiñonez Quiñonez
- MINEDEC
- xiomy42qui@gmail.com
- <https://orcid.org/0009-0005-7763-4946>
- Ecuador
- Elsa Janeth Magno Arboleda
- MINEDEC
- elsa.magno@docentes.educacion.edu.ec
- <https://orcid.org/0009-0000-9276-7767>
- Ecuador
- Anderson Omar Verdezoto Zuñiga
- MINEDEC
- anderson.verdezoto@docentes.educacion.edu.ec
- <https://orcid.org/0009-0002-8852-0547>
- Ecuador
- Silvia Patricia Gualan Vega
- MINEDEC
- silvia.gualan@docentes.educacion.edu.ec
- <https://orcid.org/0009-0002-4124-2201>
- Ecuador
- Vicenta Victoria López Rodríguez
- MINEDEC
- vicenta.lopezr@docentes.educacion.edu.ec
- <https://orcid.org/0009-0004-8946-3462>
- Ecuador
- Indira Ana Hurtado Estupiñan
- MINEDEC
- indira.hurtado@docentes.educacion.edu.ec
- <https://orcid.org/0009-0007-7900-6817>
- Ecuador

CITACIÓN:

Quiñonez Quiñonez, P. X., Magno Arboleda, E. J., Verdezoto Zuñiga, A. O., Gualan Vega, S. P., López Rodríguez, V. V., & Hurtado Estupiñan, I. A. (2026). Competencias socioemocionales, innovación psicopedagógica y tecnologías educativas inclusivas: una revisión sistemática de estrategias para la transformación de los entornos de aprendizaje. Revista Científica Tsafiki, 3(2),152-164.

RESUMEN

La transformación de los sistemas educativos contemporáneos exige la implementación de enfoques pedagógicos capaces de responder a la diversidad estudiantil mediante estrategias inclusivas, emocionalmente sostenibles y apoyadas por recursos tecnológicos. En este contexto, las competencias socioemocionales han adquirido una relevancia creciente debido a su influencia en la participación, el bienestar, la convivencia y los resultados de aprendizaje. El presente estudio tuvo como objetivo analizar la evidencia científica disponible sobre la integración de las competencias socioemocionales, la innovación psicopedagógica y las tecnologías educativas inclusivas como factores que favorecen la construcción de entornos de aprendizaje más equitativos. Metodológicamente, se desarrolló una revisión sistemática de literatura con enfoque cualitativo, orientada a identificar tendencias, enfoques teóricos, estrategias de intervención y aportes recientes reportados en investigaciones relacionadas con educación inclusiva, inteligencia emocional, aprendizaje colaborativo y transformación digital educativa. Los hallazgos evidencian que las prácticas psicopedagógicas innovadoras fortalecen la atención a la diversidad cuando incorporan procesos de regulación emocional, metodologías activas, aprendizaje colaborativo y herramientas digitales adaptativas. Asimismo, se identificó que la integración de tecnologías educativas favorece la personalización del aprendizaje y amplía las oportunidades de participación de estudiantes con diferentes necesidades y características. Se concluye que la articulación entre innovación psicopedagógica, competencias socioemocionales y tecnologías inclusivas constituye una estrategia fundamental para promover procesos educativos centrados en el bienestar integral, la equidad y la construcción de comunidades de aprendizaje más inclusivas y resilientes frente a los desafíos educativos del siglo XXI.

PALABRAS CLAVE: Competencias socioemocionales; innovación psicopedagógica; educación inclusiva; tecnologías educativas; aprendizaje colaborativo.

ABSTRACT

The transformation of contemporary educational systems requires the implementation of pedagogical approaches capable of responding to student diversity through inclusive, emotionally sustainable, and technology-supported strategies. In this context, socio-emotional competencies have gained increasing relevance due to their influence on participation, well-being, coexistence, and learning outcomes. The objective of this study was to analyze

the available scientific evidence regarding the integration of socio-emotional competencies, psychopedagogical innovation, and inclusive educational technologies as key factors in the construction of more equitable learning environments. Methodologically, a qualitative systematic literature review was conducted to identify trends, theoretical approaches, intervention strategies, and recent contributions reported in studies related to inclusive education, emotional intelligence, collaborative learning, and digital educational transformation. The findings reveal that innovative psychopedagogical practices strengthen attention to diversity when they incorporate emotional regulation processes, active methodologies, collaborative learning, and adaptive digital tools. Likewise, the integration of educational technologies promotes personalized learning and expands participation opportunities for students with diverse needs and characteristics. It is concluded that the articulation of psychopedagogical innovation, socio-emotional competencies, and inclusive technologies represents a fundamental strategy for fostering educational processes focused on comprehensive well-being, equity, and the development of more inclusive and resilient learning communities capable of addressing the challenges of twenty-first-century education.

KEYWORDS: Socio-emotional competencies; psychopedagogical innovation; inclusive education; educational technologies; collaborative learning.

INTRODUCCIÓN

La educación contemporánea enfrenta el desafío permanente de garantizar procesos de enseñanza y aprendizaje capaces de responder a la creciente diversidad presente en las aulas. Los cambios sociales, culturales y tecnológicos experimentados durante las últimas décadas han evidenciado la necesidad de superar enfoques pedagógicos tradicionales centrados exclusivamente en la transmisión de contenidos, promoviendo en su lugar modelos educativos que reconozcan las particularidades cognitivas, emocionales y sociales de los estudiantes. En este contexto, la educación inclusiva ha emergido como un paradigma orientado a garantizar el acceso, la participación y el aprendizaje de todos los educandos, independientemente de sus condiciones personales, sociales o culturales (UNESCO, 1994; Ainscow & Miles, 2008). Esta perspectiva concibe la diversidad como una oportunidad para enriquecer los procesos formativos y no como una limitación que deba ser corregida o excluida.

A nivel internacional, múltiples investigaciones han demostrado que la calidad de los entornos educativos inclusivos depende no solo de las adaptaciones curriculares y metodológicas implementadas por las instituciones, sino también de la capacidad de los sistemas educativos para fortalecer el desarrollo socioemocional de los estudiantes. Desde la perspectiva de Bronfenbrenner (2005), el aprendizaje constituye un proceso influenciado por la interacción dinámica entre el individuo y los diversos contextos en los que se desarrolla. Bajo

esta visión ecológica, las experiencias emocionales y sociales adquieren un papel determinante en la construcción del conocimiento, la participación escolar y la consolidación de relaciones significativas dentro de la comunidad educativa. De manera complementaria, Immordino-Yang y Damasio (2007) demostraron que los procesos emocionales participan activamente en la memoria, la toma de decisiones y el razonamiento, evidenciando que el aprendizaje efectivo no puede comprenderse al margen de la dimensión afectiva.

La incorporación de las competencias socioemocionales en los sistemas educativos ha cobrado especial relevancia durante los últimos años debido a su capacidad para favorecer el bienestar integral y mejorar los resultados académicos. Bisquerra (2003) sostiene que la educación emocional constituye un proceso permanente orientado al desarrollo de competencias que permiten comprender, expresar y regular las emociones de manera adecuada. Posteriormente, Bisquerra y Pérez (2007) propusieron un modelo de competencias emocionales estructurado en dimensiones relacionadas con la conciencia emocional, la regulación emocional, la autonomía personal, las habilidades sociales y las competencias para la vida y el bienestar. Estas dimensiones han sido ampliamente reconocidas como elementos esenciales para promover una convivencia positiva y fortalecer la inclusión educativa en contextos caracterizados por la heterogeneidad estudiantil.

En América Latina, la preocupación por consolidar sistemas educativos más inclusivos ha impulsado la adopción de enfoques centrados en la atención a la diversidad y el fortalecimiento de ambientes de aprendizaje emocionalmente seguros. Diversos estudios han señalado que la implementación de estrategias psicopedagógicas innovadoras contribuye significativamente a la reducción de barreras para el aprendizaje y la participación, favoreciendo el desarrollo de procesos formativos más equitativos (Macanchí et al., 2020; Párraga et al., 2024). Estas estrategias incluyen metodologías activas, aprendizaje basado en proyectos, aprendizaje colaborativo, aula invertida, adaptaciones curriculares y recursos tecnológicos orientados a responder a las necesidades específicas de cada estudiante. En consecuencia, la innovación psicopedagógica ha dejado de concebirse únicamente como la incorporación de nuevas metodologías para convertirse en un proceso de transformación integral que articula dimensiones cognitivas, emocionales, sociales y tecnológicas.

Dentro de este escenario, el aprendizaje social y emocional ha adquirido una importancia creciente como mecanismo para fortalecer la inclusión educativa. El modelo Social and Emotional Learning (SEL), impulsado por Collaborative for Academic, Social and Emotional Learning (CASEL, 2020), plantea que el desarrollo de competencias emocionales

favorece la construcción de relaciones saludables, la toma responsable de decisiones, la empatía y la participación activa en entornos educativos diversos. Esta perspectiva ha sido complementada recientemente por propuestas orientadas a integrar explícitamente la educación inclusiva con el aprendizaje socioemocional, generando marcos conceptuales que reconocen la diversidad como un elemento constitutivo del proceso educativo y no como una condición periférica (Azorín Abellán & Sánchez López, 2026).

Paralelamente, la transformación digital de la educación ha introducido nuevas oportunidades para fortalecer los procesos de inclusión y personalización del aprendizaje. El uso estratégico de tecnologías educativas permite adaptar contenidos, diversificar recursos didácticos y ampliar las posibilidades de participación de estudiantes con diferentes características y necesidades. Salinas (2008) argumenta que la innovación educativa asociada a las tecnologías de la información y la comunicación favorece la creación de escenarios de aprendizaje más flexibles, interactivos y centrados en el estudiante. Sin embargo, diversos estudios recientes advierten que la incorporación tecnológica por sí sola no garantiza procesos inclusivos efectivos, siendo necesario integrarla dentro de propuestas pedagógicas fundamentadas en principios de equidad, accesibilidad y desarrollo socioemocional.

A pesar del creciente interés científico por la educación inclusiva, las competencias emocionales y la innovación pedagógica, persisten vacíos de conocimiento relacionados con la articulación simultánea de estos componentes dentro de ecosistemas educativos mediados por tecnologías digitales. Una parte importante de la literatura continúa abordando de forma aislada la inclusión educativa, la inteligencia emocional o la innovación tecnológica, limitando la comprensión integral de las interacciones existentes entre estos factores. Asimismo, son escasos los estudios que analizan cómo las tecnologías educativas inclusivas pueden potenciar el desarrollo socioemocional y fortalecer las estrategias psicopedagógicas dirigidas a la atención de la diversidad en contextos escolares contemporáneos.

La relevancia de abordar esta problemática se fundamenta en la necesidad de generar marcos conceptuales actualizados que permitan comprender las relaciones entre innovación psicopedagógica, competencias socioemocionales y tecnologías educativas inclusivas. La identificación de estrategias efectivas en estos ámbitos puede contribuir al diseño de prácticas pedagógicas más flexibles, equitativas y sostenibles, capaces de responder a los desafíos educativos emergentes del siglo XXI. Además, el análisis de la evidencia científica disponible ofrece elementos de referencia para la toma de decisiones institucionales orientadas a fortalecer el bienestar estudiantil, la participación activa y la calidad de los procesos de aprendizaje.

En virtud de lo expuesto, el presente estudio tiene como objetivo analizar la evidencia científica relacionada con la integración de las competencias socioemocionales, la innovación psicopedagógica y las tecnologías educativas inclusivas en la construcción de entornos de aprendizaje equitativos. De manera específica, se busca identificar las principales estrategias psicopedagógicas utilizadas para favorecer la inclusión educativa, examinar el papel de las competencias socioemocionales en la atención a la diversidad y analizar las contribuciones de las tecnologías educativas inclusivas en la transformación de los procesos de enseñanza y aprendizaje. A partir de este análisis, se pretende aportar una visión integradora que contribuya al fortalecimiento de futuras investigaciones y a la consolidación de prácticas educativas orientadas al desarrollo integral de todos los estudiantes.

MÉTODOS MATERIALES

La presente investigación se desarrolló bajo un enfoque cualitativo de carácter documental, orientado al análisis e interpretación crítica de la producción científica relacionada con las competencias socioemocionales, la innovación psicopedagógica y las tecnologías educativas inclusivas. Este enfoque permitió examinar de manera integral las contribuciones teóricas y empíricas existentes sobre la articulación de estos componentes en la construcción de entornos educativos orientados a la equidad, la participación y el bienestar estudiantil. De acuerdo con Bisquerra (2009), los estudios documentales constituyen una estrategia metodológica pertinente para identificar tendencias, categorías emergentes y marcos conceptuales que favorecen la comprensión de fenómenos educativos complejos.

El estudio se estructuró como una revisión sistemática de literatura, considerando las recomendaciones metodológicas ampliamente utilizadas en investigaciones educativas contemporáneas. La revisión sistemática fue seleccionada debido a su capacidad para recopilar, organizar y sintetizar evidencia científica disponible sobre una temática específica, permitiendo identificar consensos, vacíos de conocimiento y perspectivas de investigación futuras. Este procedimiento favorece la construcción de un cuerpo de conocimiento fundamentado en evidencia verificable y contribuye a fortalecer la rigurosidad científica del análisis desarrollado.

La estrategia de búsqueda documental se realizó en bases de datos académicas reconocidas por su calidad científica y relevancia internacional. Se consultaron principalmente Scopus, Web of Science y SciELO, complementándose la búsqueda con literatura académica disponible en repositorios especializados cuando fue necesario ampliar la cobertura temática. La selección de estas fuentes respondió a criterios de calidad editorial, visibilidad científica y

pertinencia para investigaciones relacionadas con educación inclusiva, psicopedagogía, aprendizaje socioemocional y tecnologías educativas.

Para la recuperación de la información se emplearon combinaciones de palabras clave en español e inglés relacionadas con las categorías centrales del estudio. Entre los principales términos utilizados se incluyeron: “innovación psicopedagógica”, “educación inclusiva”, “competencias socioemocionales”, “inteligencia emocional”, “aprendizaje colaborativo”, “aprendizaje social y emocional”, “tecnologías educativas inclusivas”, “educational technology”, “inclusive education”, “social-emotional learning”, “emotional competencies” y “psychopedagogical innovation”. La construcción de ecuaciones de búsqueda se realizó mediante operadores booleanos (AND, OR) con el propósito de optimizar la recuperación de documentos relevantes.

Los criterios de inclusión contemplaron artículos científicos, revisiones sistemáticas, estudios empíricos y documentos académicos publicados entre 2020 y 2026, priorizando investigaciones indexadas en Scopus, Web of Science y SciELO. Asimismo, se incluyeron trabajos clásicos considerados fundamentales para la comprensión teórica de las competencias emocionales, la inclusión educativa y la innovación pedagógica, particularmente aquellos desarrollados por autores como Bronfenbrenner (2005), Goleman (1995), Bisquerra (2003, 2009), Ainscow y Miles (2008) e Immordino-Yang y Damasio (2007). Se excluyeron documentos duplicados, publicaciones sin revisión por pares, literatura de escasa relevancia temática y estudios cuyo contenido no guardara relación directa con los objetivos de investigación.

El proceso de selección de documentos se desarrolló en cuatro etapas. Inicialmente se efectuó una identificación preliminar de registros mediante la aplicación de ecuaciones de búsqueda en las bases de datos seleccionadas. Posteriormente se realizó una revisión de títulos y resúmenes para verificar su pertinencia temática. En una tercera fase se llevó a cabo la lectura completa de los documentos potencialmente elegibles, aplicando los criterios de inclusión y exclusión previamente definidos. Finalmente, se conformó el corpus documental definitivo utilizado para el análisis cualitativo y la síntesis de resultados.

Como técnica principal de investigación se empleó el análisis de contenido, entendido como un procedimiento sistemático que permite identificar categorías, relaciones conceptuales y patrones presentes en la literatura científica. Esta técnica facilitó la organización de la información en torno a tres dimensiones analíticas fundamentales: competencias socioemocionales, innovación psicopedagógica y tecnologías educativas inclusivas. A partir de

estas categorías se construyeron matrices de análisis que permitieron comparar enfoques teóricos, metodologías empleadas y hallazgos reportados por los diferentes estudios seleccionados. El análisis de contenido ha sido ampliamente reconocido en investigaciones educativas por su capacidad para interpretar fenómenos complejos y generar síntesis conceptuales rigurosas (Sevillano, 2004).

Con el propósito de garantizar la confiabilidad del proceso de revisión, se aplicaron procedimientos de triangulación teórica mediante la contrastación de diferentes enfoques conceptuales y resultados empíricos reportados en la literatura. Esta estrategia permitió identificar convergencias y divergencias entre las investigaciones analizadas, fortaleciendo la consistencia interpretativa del estudio. Adicionalmente, se priorizó la consulta de fuentes científicas reconocidas y publicaciones de alto impacto para asegurar la calidad académica de la evidencia incorporada.

Desde la perspectiva ética, la investigación respetó los principios de integridad científica, transparencia y honestidad académica. Todas las ideas, conceptos y aportes teóricos utilizados fueron debidamente citados y referenciados conforme a las normas APA séptima edición. Al tratarse de una revisión documental, no fue necesaria la intervención directa con seres humanos ni la recopilación de datos personales, por lo que no se requirió consentimiento informado ni aprobación por parte de comités de ética institucionales. No obstante, se garantizó el uso responsable de la información científica consultada y el respeto por los derechos de autor de las fuentes utilizadas.

Finalmente, el procedimiento metodológico desarrollado permitió construir una visión integradora de la evidencia científica disponible sobre la relación entre competencias socioemocionales, innovación psicopedagógica y tecnologías educativas inclusivas, proporcionando una base sólida para el análisis crítico de los hallazgos y la formulación de conclusiones orientadas al fortalecimiento de prácticas educativas inclusivas en escenarios contemporáneos.

ANÁLISIS DE RESULTADOS

La revisión permitió organizar la evidencia en tres ejes: competencias socioemocionales, innovación psicopedagógica y tecnologías educativas inclusivas. El documento base ya establece esta relación al vincular educación inclusiva, psicopedagogía, aprendizaje colaborativo y educación socioemocional como componentes centrales del aula inclusiva.

Tabla 1. Estudios base incorporados para la síntesis

Eje	Estudios principales	Evidencia aportada
Competencias socioemocionales	Durlak et al. (2011); Taylor et al. (2017); Bisquerra (2003, 2009); CASEL (2020)	El SEL mejora competencias sociales, conducta, bienestar y rendimiento académico.
Inclusión educativa	Ainscow & Miles (2008); UNESCO (1994); Montánchez (2015); Párraga et al. (2024)	La inclusión exige eliminar barreras institucionales, curriculares, sociales y emocionales.
Innovación psicopedagógica	Macanchí et al. (2020); Salinas (2008); Sevillano (2004); Collazos et al. (2002)	Las metodologías activas favorecen participación, colaboración y personalización.
Tecnologías inclusivas	Navas-Bonilla et al. (2025); Salinas (2008); estudios recientes sobre TIC inclusivas	La tecnología amplía accesibilidad, adaptación, participación y seguimiento del aprendizaje.

Durlak et al. (2011) sintetizaron 213 programas escolares SEL con 270.034 estudiantes, evidenciando mejoras en habilidades socioemocionales, actitudes, conducta y desempeño académico. Taylor et al. (2017) revisaron 82 intervenciones SEL con 97.406 estudiantes y reportaron efectos positivos sostenidos en el tiempo. Navas-Bonilla et al. (2025) analizó 159 estudios sobre tecnología e inclusión educativa, identificando herramientas y prácticas que favorecen la participación de estudiantes con necesidades diversas.

Tabla 2. Categorías emergentes documentadas

Categoría emergente	Hallazgo documentado	Implicación educativa
Inclusión emocional	La educación inclusiva requiere atender bienestar, convivencia, empatía y regulación emocional.	La inclusión no debe limitarse a acceso físico o adaptación curricular.
Mediación psicopedagógica	Las estrategias activas y colaborativas reducen barreras de aprendizaje.	El docente debe diseñar experiencias flexibles y diferenciadas.
Tecnología inclusiva	Las TIC permiten adaptar recursos, ritmos y formatos de aprendizaje.	La tecnología debe integrarse con intencionalidad pedagógica y accesibilidad.
Formación docente	La innovación inclusiva depende de	Se requiere desarrollo

competencias pedagógicas, profesional continuo.
emocionales y digitales.

Los resultados muestran que la inclusión educativa efectiva no puede comprenderse únicamente desde la presencia del estudiante en el aula. Requiere condiciones emocionales, metodológicas y tecnológicas que garanticen participación real. Esta conclusión coincide con la perspectiva del documento base, donde se afirma que la psicopedagogía inclusiva debe atender necesidades académicas, sociales y emocionales.

Tabla 3. Relación entre evidencia, categoría y aporte al estudio

Evidencia científica			Categoría	Aporte
Programas SEL mejoran habilidades sociales y rendimiento			Competencias socioemocionales	Sustenta la necesidad de incluir educación emocional en el currículo.
La inclusión exige transformación institucional			Educación inclusiva	Refuerza la necesidad de cambios sistémicos.
El aprendizaje colaborativo favorece interacción y participación			Innovación psicopedagógica	Apoya metodologías activas para aulas diversas.
La tecnología facilita accesibilidad y personalización			Tecnologías inclusivas	Justifica el uso de recursos digitales adaptativos.

En conjunto, la literatura revisada permite afirmar que la articulación entre competencias socioemocionales, innovación psicopedagógica y tecnologías inclusivas constituye un campo de investigación pertinente y necesario. No se trata de tres líneas aisladas, sino de dimensiones complementarias para construir entornos de aprendizaje equitativos.

Discusión

Los resultados evidencian que las competencias socioemocionales constituyen una base fundamental para la educación inclusiva. La evidencia metaanalítica de Durlak et al. (2011) y Taylor et al. (2017) demuestra que los programas SEL tienen efectos positivos en el desarrollo personal, social y académico del estudiantado. Esto permite sostener que la inclusión no puede reducirse a políticas de acceso, sino que debe incorporar procesos intencionales de educación emocional, convivencia y bienestar.

Desde la perspectiva psicopedagógica, los hallazgos confirman que las metodologías activas, colaborativas y personalizadas son esenciales para responder a la diversidad. El documento base identifica estrategias como aprendizaje basado en problemas, aprendizaje

cooperativo, aula invertida, método de casos y aprendizaje por proyectos como recursos didácticos frecuentes en la práctica inclusiva. Estas estrategias permiten desplazar el modelo tradicional centrado en la transmisión de contenidos hacia experiencias formativas más participativas.

Respecto a las tecnologías educativas inclusivas, la evidencia reciente indica que su valor no reside únicamente en digitalizar contenidos, sino en ampliar las posibilidades de accesibilidad, adaptación y participación. La revisión de Navas-Bonilla et al. (2025), basada en 159 estudios, confirma que las tecnologías pueden transformar los entornos de aprendizaje cuando se diseñan para atender necesidades diversas. Sin embargo, su impacto depende de la formación docente, la infraestructura disponible y la coherencia pedagógica de su implementación.

La principal brecha identificada es que muchas investigaciones estudian por separado la educación socioemocional, la inclusión o la tecnología educativa. Son menos frecuentes los trabajos que integran estas tres dimensiones en un mismo modelo psicopedagógico. Por ello, el aporte central de esta revisión consiste en proponer una lectura articulada: las competencias socioemocionales fortalecen el bienestar y la convivencia; la innovación psicopedagógica transforma las prácticas de aula; y las tecnologías inclusivas amplían las oportunidades de aprendizaje.

En consecuencia, una educación verdaderamente inclusiva exige docentes capaces de diseñar experiencias flexibles, emocionalmente seguras y tecnológicamente accesibles. La inclusión del siglo XXI no puede limitarse a adaptar materiales, sino que debe construir ecosistemas educativos donde cada estudiante pueda participar, aprender y desarrollarse integralmente.

CONCLUSIONES

La evidencia científica analizada permite concluir que las competencias socioemocionales constituyen un componente estratégico para la consolidación de entornos educativos inclusivos, debido a que fortalecen la participación, la convivencia, la regulación emocional y el bienestar integral de los estudiantes. Los hallazgos provenientes de investigaciones internacionales demuestran que el desarrollo sistemático de habilidades socioemocionales genera efectos positivos tanto en el desempeño académico como en la adaptación escolar, favoreciendo procesos educativos más equitativos y sostenibles.

Asimismo, se concluye que la innovación psicopedagógica representa un mecanismo fundamental para responder a la diversidad presente en las aulas contemporáneas. Las

metodologías activas, el aprendizaje colaborativo, el aprendizaje basado en proyectos, las estrategias de personalización educativa y las adaptaciones curriculares permiten reducir barreras para el aprendizaje y la participación, facilitando experiencias formativas centradas en las necesidades, intereses y características particulares de los estudiantes. En este sentido, la innovación deja de ser entendida únicamente como incorporación de nuevas metodologías para convertirse en un proceso de transformación pedagógica orientado a garantizar mayores niveles de inclusión educativa.

Los resultados también evidencian que las tecnologías educativas inclusivas poseen un elevado potencial para ampliar las oportunidades de acceso, permanencia y participación dentro de los sistemas educativos. Las herramientas digitales favorecen la accesibilidad, la personalización de contenidos, la flexibilización de los procesos formativos y el seguimiento individualizado del aprendizaje. Sin embargo, su efectividad depende de la existencia de infraestructura adecuada, formación docente especializada y una integración pedagógica coherente que responda a principios de equidad e inclusión.

De igual manera, la revisión permitió identificar que una parte importante de la literatura científica continúa abordando de manera independiente las competencias socioemocionales, la innovación psicopedagógica y las tecnologías educativas. Esta fragmentación limita la comprensión integral de los procesos inclusivos y evidencia la necesidad de desarrollar investigaciones que analicen la interacción simultánea de estas dimensiones dentro de modelos educativos más complejos y contextualizados.

Entre los principales aportes científicos de este estudio destaca la construcción de una visión integradora que articula tres ejes fundamentales para la educación contemporánea: desarrollo socioemocional, innovación psicopedagógica y transformación digital inclusiva. Esta perspectiva permite comprender que la inclusión educativa efectiva no depende exclusivamente de modificaciones curriculares o recursos tecnológicos, sino de la convergencia de factores emocionales, pedagógicos, institucionales y tecnológicos que favorezcan la participación activa de todos los estudiantes.

Finalmente, se recomienda que futuras investigaciones desarrollen estudios empíricos orientados a evaluar el impacto de modelos integrados de intervención que combinen competencias socioemocionales, metodologías psicopedagógicas innovadoras y tecnologías educativas inclusivas en diferentes niveles educativos. Asimismo, resulta pertinente profundizar en el análisis de la formación docente, la inteligencia artificial aplicada a la educación inclusiva, los entornos digitales adaptativos y las estrategias de aprendizaje

socioemocional mediadas por tecnología, considerando los desafíos y oportunidades que plantea la educación del siglo XXI.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ainscow, M., & Miles, S. (2008). *Por una educación para todos que sea inclusiva: ¿Hacia dónde vamos ahora?* Revista Trimestral de Educación Comparada, 38(1), 17–44.
- Azorín Abellán, C., & Sánchez López, M. C. (2026). Inteligencia emocional y educación inclusiva: Explorando sus conexiones. *Revista Complutense de Educación*, 37(1), 115–133. <https://doi.org/10.5209/rced.99935>
- Bisquerra, R. (2003). Educación emocional y competencias básicas para la vida. *Revista de Investigación Educativa*, 21(1), 7–43.
- Bisquerra, R. (2009). *Psicopedagogía de las emociones*. Editorial Síntesis.
- Bisquerra, R., & Pérez, N. (2007). Las competencias emocionales. *Educación XX1*, 10, 61–82.
- Bronfenbrenner, U. (2005). *Making human beings human: Bioecological perspectives on human development*. Sage Publications.
- CASEL. (2020). *CASEL framework for systemic social and emotional learning*. Collaborative for Academic, Social, and Emotional Learning.
- Collazos, C., Guerrero, L., & Vergara, A. (2002). Aprendizaje colaborativo: Un cambio en el rol del profesor.
- Durlak, J. A., Weissberg, R. P., Dymnicki, A. B., Taylor, R. D., & Schellinger, K. B. (2011). The impact of enhancing students' social and emotional learning: A meta-analysis of school-based universal interventions. *Child Development*, 82(1), 405–432. <https://doi.org/10.1111/j.1467-8624.2010.01564.x>
- Immordino-Yang, M. H., & Damasio, A. (2007). We feel, therefore we learn: The relevance of affective and social neuroscience to education. *Mind, Brain, and Education*, 1(1), 3–10. <https://doi.org/10.1111/j.1751-228X.2007.00004.x>
- Macanchí Pico, M. L., Orozco Castillo, B. M., & Campoverde Encalada, M. A. (2020). Innovación educativa, pedagógica y didáctica. Concepciones para la práctica en la educación superior. *Universidad y Sociedad*, 12(1), 396–403.
- Montánchez, M. (2015). La educación como derecho en los tratados internacionales. Una lectura desde la educación inclusiva. *Revista de Paz y Conflictos*, 8(2), 243–265.
- Navas-Bonilla, A., et al. (2025). Educational technology and inclusive education: A systematic review of current trends. *Frontiers in Education*.
- Párraga, L., Toala, L., Pazmiño, M., & López, K. (2024). Estrategias para la intervención psicopedagógica en el aula. *Cienciamatria*, 10(1), 439–455. <https://doi.org/10.35381/cm.v10i1.1233>
- Salinas, J. (2008). Innovación educativa y uso de las TIC. Universidad Internacional de Andalucía.

- Sevillano, M. L. (2004). *Estrategias innovadoras para una enseñanza de calidad*. Pearson Educación.
- Taylor, R. D., Oberle, E., Durlak, J. A., & Weissberg, R. P. (2017). Promoting positive youth development through school-based social and emotional learning interventions: A meta-analysis of follow-up effects. *Child Development*, 88(4), 1156–1171. <https://doi.org/10.1111/cdev.12864>
- UNESCO. (1994). *The Salamanca statement and framework for action on special needs education*. UNESCO.